

XIV Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Departamento de Historia de la Facultad de Filosofía y Letras. Universidad Nacional de Cuyo, Mendoza, 2013.

Pensando un Continente: la América del Sur en las páginas de la Revista de Derecho, Historia y Letras y de la Revista Americana.

Vale Castro y Fernando Luiz.

Cita:

Vale Castro y Fernando Luiz (2013). *Pensando un Continente: la América del Sur en las páginas de la Revista de Derecho, Historia y Letras y de la Revista Americana. XIV Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Departamento de Historia de la Facultad de Filosofía y Letras. Universidad Nacional de Cuyo, Mendoza.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-010/345>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

El Americanismo en las páginas de la Revista de Historia de Derecho y Letras y en las páginas de la Revista Americana

Fernando Vale Castro¹

INTRODUCCIÓN

El propósito de este artículo es hacer una reflexión acerca del americanismo en la Revista de Historia y Letras de Buenos Aires Derecho, periódico que circuló entre 1898 y 1924, fundado y dirigido por el diplomático, político e intelectual argentino Estanislao Severo Zeballos y en la Revista Americana publicada por el Ministerio de Relaciones Exteriores de Brasil, entre 1909 – 1919, que tenía el Barón de Rio Branco como su gran apoyo.

Antes del análisis de las revistas es necesario presentar, aunque muy brevemente algunos aspectos que marcaron el período en que los periódicos circularon.

AMERICA DEL SUR EN EL FINAL DEL SIGLO XIX E INICIO DEL SIGLO XX

La era de circulación de las revistas se caracteriza por una perspectiva de cambio en razón de los cambios que se producen en el mundo capitalista en ese entonces. En las artes, la tecnología, la ciencia, las relaciones laborales se observó la aceleración del tiempo y la reducción de las distancias. Se empezó a vivir un crecimiento efectivo de la base geográfica de la producción, hecho que reforzó la lógica perversa de la división internacional del trabajo, en sintonía con los avances de la división imperialista del mundo en grandes áreas de influencia y posesiones coloniales. Estos cambios están directamente relacionadas con el

¹ Doctor en Historia Social de la Cultura por Pontificia Universidad Católica de Río de Janeiro (PUC-Rio). Profesor Adjunto de Historia Americana del Instituto de Historia de la Universidade Federal do Rio de Janeiro (UFRJ) y Profesor/Investigador do Posgrado en Historia Social PPGHIS / UFRJ

avanzo tecnológico tales como: el teléfono, el telégrafo sin hilos, el fonógrafo, el cinematógrafo, el ferrocarril que corta Europa y los EE.UU., automóviles, etc, así como el gran desarrollo en el campo de la medicina que representa un claro aumento de la esperanza de vida. En este sentido, podemos decir que una nueva era se presenta y agita la imaginación popular inequívocamente causando un fuerte impacto en las personas, especialmente las de los países desarrollados y en la industria, que estaban viviendo una época de prosperidad , que solo fue afectada después de 1914.²

La intelligentsia de América del Sur no era inmune a tales cambios. El cambio de siglo XIX al siglo XX es muy fructífero para observar los cambios profundos en lo político y en lo cultural, eso hace con que el tiempo de ser uno de los más privilegiados en la historiografía sobre el análisis de los numerosos proyectos emprendidos por la intelectualidad continental. Desde el último cuarto del siglo XIX fue la aparición de varios grupos de intelectuales, preocupados por la construcción de nuevas identidades y proyectos nacionales en diversas partes del continente.³

Este tipo de proyectos, principalmente basados en la asimilación y difusión del pensamiento evolutivo y el cientificismo con el objetivo de aproximar a las naciones del continente en el más alto nivel de la civilización, la búsqueda de universales problemas nacionales. Esta generación⁴ se aprovechó de la ciencia moderna, vista como rector de la administración pública y de la ruta de la base para lograr el progreso, lo que reforzaría la creencia de que sin la presencia de la sociedad intelectual apenas se benefician de los logros.

² Eric HOBBSAWM. *A Era dos Impérios*. Rio de Janeiro, Paz e Terra, 1988.

³ Acerca deste tema, dentre outros: HALE, Charles “Idéias políticas e sócias na América Latina- 1870-1930”. In: BETHELL, Leslie. (org) *História da América Latina* . São Paulo, EDUSP, 2004. (vol 4)

⁴ Estoy pensando en la generación, a partir de la fusión de la memoria y la historia, es decir, la existencia de una "memoria colectiva", un testimonio como un conjunto de hombres vivió un tiempo determinado. En consecuencia nos volvemos a generar puntos de referencia, a "acontecimientos fundadores", pero con cuidado de no pensar demasiado en ellos sólo como debemos no sólo por una fecha de generación fenómenos sociales que ocurren, ya que se pueden aprovechar de varias maneras. Pronto, más de acercarse a las generaciones y la memoria colectiva, se construye una doble vía en que hay espacio para el tiempo interior, individual, lo que permite el surgimiento del sentimiento de pertenencia a un grupo. Ver: Cleudine Attias - Donfut. “ La Notion de Generation : usage sociaux et concept sociologique” in: *L' Homme et la Société Paris*. L' Harmattan (90), 1988. Jean-François. Sirinelli. *Le_Génération: la construction du temps historique* Paris, Histoire au Present, 1991.

La intelectualidad americana luchó para explicar las razones de la demora y de buscar maneras de superarla. Como el objetivo principal sería entrar en el círculo de la modernidad, las élites y los intelectuales buscaron construir imágenes de sus naciones que ora para diferenciarse, a veces se acercaban, a las otras repúblicas sudamericanas, mientras que la búsqueda de la génesis de sus nacionalidades. En última instancia los intelectuales de la época querían matricular a sus ideas en la tradición de progreso y civilización, herencia de la Ilustración, buscando crear su propio conocimiento sobre América Latina.

Esa forma de pensar, a pesar de las particularidades nacionales y regionales, tuvo problemas similares que desafiaron a los intelectuales de la época para desarrollar diagnósticos y pronósticos a la parte continental de las mismas fuentes teóricas y con el objetivo de avanzar en sus respectivas naciones, una sociedad "civilizada", "moderno" y "progresista". Este contexto de cambios profundos que se caracterizan por la urbanización significativo de ciudades como Río de Janeiro, Buenos Aires, Santiago de Chile, Montivideo, etc, relacionados con un proceso de industrialización y crecimiento de la población con el aumento de la clase media y la clase trabajadora, trajo una profusión de debates que, en definitiva, que se refleja en los proyectos para superar el "atraso" de su naciones, y de ahí el "continente" de América del Sur.

En este contexto, uno de los grupos que se destacaron en la formulación de propuestas para el continente era el pensamiento de los diplomáticos comenzaron a establecer proyectos nacionales debe ser puesto en un continente lógica. Pronto, esta generación de intelectuales, con la inserción en América del Sur filas diplomáticas, se convirtió en estrategias conjuntas de cooperación entre vecinos. En este contexto, tanto la Revista de Historia y Derecho como la Revista Americana pueden ser pensadas como un espacio de reflexión en el continente.

En Argentina, a partir de finales de 1880, se estableció un nuevo marco institucional, con características que se mantuvieron hasta las primeras décadas del siglo XX. Los triunfos militares ayudaron a la consolidación de un poder central fuerte, cuyas bases fueron legalizadas en la Constitución de 1853 y que deberían consolidar "una monarquía vestida de república"⁵. Este enfoque garantiza un poder presidencial fuerte,

⁵ Luis Alberto ROMERO. *História Contemporânea da Argentina*. Rio de Janeiro, Jorge Zahar Editor, 2006.

ejercido sin restricciones en el territorio extenso y fortalecido por la posibilidad de intervenir en las provincias. Por otra parte, el Congreso de los controles institucionales, en especial el establecimiento del fin de la reelección, aseguró que el Ejecutivo no se convirtiera en una tiranía

La historiografía⁶ establece que este mecanismo fue ideado por las guerras civiles y la facilidad con la que las elites están divididas. Cabe señalar que en las últimas décadas del siglo XIX y principios del XX, el Ejecutivo se basó en estas premisas para grupos disciplinarios a través de una estrategia provincial que ofrecía alguna autonomía para decidir asuntos locales.

En pocas palabras, la era se caracteriza por ser de prosperidad significativa en un acuerdo basado en el contexto en que tanto las elites como los sectores más pobres de la sociedad en la Argentina tuvieron la oportunidad de disfrutar de sus ganancias materiales, lo que podría explicar el apoyo a la nueva orden política de Buenos Aires. Este escenario ha permitido una nueva estrategia diplomática se desarrolló con el objetivo de establecer nuevos paradigmas para la política exterior de la nación.

A comienzos del siglo XX, los intelectuales argentinos comenzaron a mirar más de cerca a sus "vecinos". Los futuros proyectos elaborados tendrían que dar cuenta de una realidad nueva que, sin duda, debido a los cambios en el período, hizo con que la Argentina se acercara al resto del continente sudamericano. Por lo tanto, durante este período, se produjo un notable fortalecimiento de un pensamiento americanista apropiado, desde entonces, una perspectiva que debe marcar un enfoque panamericanista que asegure la cooperación entre las naciones de América del Sur

⁶ David ROCK. *La construcción del Estado y los movimientos políticos en la Argentina, 1860 – 1916*. Buenos Aires, Prometeo Libros, 2006. ; Oscar OSZLAK. *La formación del Estado argentino: orden, progreso y organización nacional*. Buenos Aires, Emecé Editorial, 2009. ; Túlio H. DONGHI. *Proyecto y construcción de una Nación*. Buenos Aires, Emecé Editorial, 2007. ; José Luis ROMERO. *Breve Historia de la Argentina*. Buenos Aires, FCE, 1997.

En Brasil, merece atención la llamada Generación del 1870⁷, para muchos autores, fueron considerados los primeros a pensar en un proyecto para la modernización del país. Esta generación de intelectuales brasileños de la vuelta del siglo XIX al XX, a pesar de las diferentes interpretaciones que, por consiguiente llevaron a la disputa entre los diversos grupos de intelectuales formados, tenían un punto en común: pensar la realidad brasileña como parte del concierto cultural exterior, que un Brasil con este proyecto civilizador permitiría, como se ha dicho, una integración continental, en ese momento considerado muy posible, ya que se había proclamado la República de Brasil en 1889, un hecho que había derrocado el principal obstáculo para la integración entre Brasil y los demás países de América del Sur durante el siglo XIX.

En una perspectiva de América del Sur, a finales del siglo XIX y primeras décadas del XX, en general, la idea de una unión americana era adecuado como un pilar fundamental de la diplomacia continental, convirtiéndose en un instrumento de defensa de la soberanía y la igualdad jurídica de los Estados, que deberían constituir los principios de las relaciones internacionales que legitiman el continente. Sin embargo, hay que señalar la presencia de cierta dicotomía entre la teoría y la política práctica internacional, ya que, por un lado, estaba la retórica de la solidaridad hemisférica y la igualdad ulterior entre soberanías, mientras que, en la práctica, hubo sucesivas intervenciones de los Estados Unidos en asuntos diferentes de varias naciones, especialmente en América Central y el Caribe. Desde un punto de vista práctico la cooperación continental era limitada en gran medida a las formulaciones teóricas. Este hecho se explica, más allá de una cierta desconfianza de los verdaderos intereses de política exterior de EE.UU., el ambiente de rivalidad regional que marcó las relaciones entre las repúblicas sudamericanas.⁸

⁷ Tenemos un gran número de estudios que se centran en la generación, dado el hecho de que ella había estado buscando el primer "hit" nuestra producción cultural a Europa, tratando de entrar en el país en lo que se define como la Modernidad. Ver: Nicolau SEVCENKO. *Literatura como Missão*. São Paulo, Brasiliense, 1995; Michael HERSCHMANN. *A Invenção do Brasil Moderno*. Rio de Janeiro: Rocco, 1995; Roberto VENTURA. *Estilo Tropical*. São Paulo: Cia das Letras, 1991; Lilia SCHWARCZ. *O espetáculo das Raças*. São Paulo, Cia. das Letras, 1992; Wilson MARTINS. *História da Inteligência Brasileira*. São Paulo, Editora Civilização Brasileira, 1966. Francisco Foot HARDMAN. *O trem fantasma: a modernidade na selva*. São Paulo, Cia das Letras, 1991. ALONSO, Ângela. *Ideias em movimento: a geração de 1870 na crise do Império*. São Paulo, Ed Paz e Terra, 2002.

⁸ Acerca de esto ver : Pope G. ATKINS. *A América Latina em el sistema político internacional*. Buenos Aires, Grupo Editor Latinoamericano, 1991. ; Carlos Oliva.CAMPOS. "Estados Unidos – América Latina y el caribe: entre el panamericanismo hegemónico e la integración independiente". In: *História y Perspectiva de la*

Se puede ver que en América del Sur había un contexto de rivalidades geopolíticas, las disputas territoriales, la carrera armamentista, la tendencia a formar alianzas y contra-alianzas⁹. La formación de bloques regionales fue una preocupación constante de los Ministerios de Relaciones Exteriores del continente, en el que había un sentimiento hasta cierto punto común de bloqueo, especialmente en los países españoles-americanos, las intervenciones de Estados Unidos, el escenario, este tipo de uniones en los elementos aglutinantes para una resistencia continental. Sin embargo, los problemas de las fronteras diversas socavó la posibilidad de una unidad política en la región, ya que en la práctica el enfoque de dos estados estimuló la formación de un bloque y no como profilaxis para una posible ruptura del equilibrio político.

En un escenario que resultó ser cada vez más tenso y beligerante se pudo poner de relieve las diversas iniciativas que se han desarrollado con el fin de establecer mecanismos que permitían estrechar las naciones del continente para comprender mejor el "otro" como una manera de aliviar las tensiones presentes en aquel momento. Creo que las revistas se insertaron en esta lógica de la creación de estrategias que pretendían establecer lazos más estrechos entre las naciones de América del Sur.

LA REVISTA DE HISTORIA Y LETRAS DE DERECHO

La Revista de Historia y Letras Derecho durante más de un cuarto de siglo se hizo famosa como un espacio privilegiado de conocimientos, diagnósticos y pronósticos sobre la elaboración de una serie de temas relevantes del período correspondiente. Viendo algunos números de la revista se podía ver un gran número de artículos que tratan con el énfasis en la Argentina en los diversos aspectos de su historia, la economía, la política, las relaciones sociales, la cultura y la política exterior. Las historias de los otros países de América Latina, especialmente en América del Sur, también fueron valoradas. Por otra parte, los artículos legales en el Derecho Civil, el lenguaje constitucional e internacional y la literatura

integración Latinoamericana. Morelia, Universidad Michoacana San Nicolás de Hidalgo, México, 2000. ; Anatolo GLINKIN. *El latinoamericanismo contra el Panamericanismo desde Simón Bolívar hasta nuestros días*. Moscú, Progreso, 1984.

⁹ Clodoaldo BUENO. Do Idealismo ao Realismo: Brasil e Cone Sul no início da República (1889 – 1902). In: *Contexto Internacional* n° 12, Rio de Janeiro, IRI/PUC, pp71-82, 1990.

latinoamericana, el arte, el folklore, las biografías de los nombres relevantes de la política nacional e internacional, las trayectorias intelectuales, el teatro, la religión, la educación, el conflicto y la economía conferencias internacionales, etc, el americanismo.

Describiendo el Diario, este fue dividido en 76 volúmenes, en sus más de 25 años de circulación. Editado mensualmente, a cada cuatro números se forma un tomo, totalizando tres tomos anuales. Cada número constaba de alrededor de 150 páginas con pequeñas variaciones en el período. Su impresión fue, desde un principio hasta 1913, de responsabilidad de la impresión litográfica y Encuadernación de Jacob Peuser. En los dos años posteriores fueron publicados por Talleres Gráficos Duilio Sorrentino. En 1915, nuevo cambio de Imprenta Suiza y más tarde para Talleres y Cis Gráficos LJ Rosso. Por último, desde mayo de 1919 hasta el último número publicado fue encargado a la gráfica Schenone Hnos. Talleres y Linari. En un recuento aproximado la Revista presenta algo alrededor de 45 mil páginas.

La presentación de los Zeballos en el primer número destaca lo que debe ser el objetivo central, con el propósito de la publicación:

“Las instituciones pierden terreno aunque ganen progreso material. Los héroes del desgobierno y de la licencia social fomentan el egoísmo generado por la abundancia o por las facilidades económicas. El carácter de los hombres se debilita y aparece la indiferencia cívica, cediendo a los elementos inferiores y parasitarios, a la suerte y al gobierno común.

Cómo lo han mostrado escritores notables y cómo lo han advertido los grupos dirigentes de la República Argentina y el Nuevo Mundo; pero sus fuerzas están desalojadas o dispersas. La Revista nació de estos anhelos sociales [...]

La acción de la Revista será respecto al Derecho, de forma crítica y científica, seguirá a vigorizar las nociones del Derecho y del Deber en el hogar, en la educación, en las asambleas legisladoras, en la administración de justicia, en el funcionamiento administrativo y en el ejercicio de las libertades políticas y civiles en las naciones latinoamericanas y de una manera especial y directa en la República Argentina.

Los estudios históricos están incorporados a las grandes escuelas, su enseñanza es virtud fundadora. La Revista se ocupará pues de los hechos pasados en su relación con el desenvolvimiento orgánico de la sociedad. La crónica tiene para sus páginas un interés secundario, pero felizmente empieza para la literatura histórica en la República y en América el período de la crítica y de la filosofía.

No será extraño a este plan el estímulo de la cultura literaria. Los países nuevos formados por la combinación de los elementos propios con las tendencias, el capital y los brazos extranjeros, no pueden abandonar sus orígenes en su marcha e influencias eventuales. Es necesario encauzarlos defenderse de la vulgaridad utilitaria persiguiendo un ideal en el Arte. Consideramos por eso un deber y un honor ofrecer estas páginas a todos los espíritus selectos que contribuyan a la civilización argentina y americana con una brillante y severa difusión de las letras ”¹⁰

El título de la revista explica lo que se convertiría en una de las señas de identidad del periódico, que es: la presencia constante en casi todos sus artículos, de los tres temas considerados por Zeballos como los grandes pilares de la publicación, Derecho, Historia y Literatura en la medida en que estos deben ser los ejes principales de reflexión de la intelectualidad continental.

En los artículos que tienen que ver con la ley señaló que prácticamente todas las áreas estaban cubiertas con especial énfasis, como se dijo, por el Derecho Internacional Público y Derecho Privado y Comercial. Es posible pensar que la revista tenía preocupaciones como central para entender tanto el desarrollo de la ciencia jurídica en la Argentina como la preparación de un análisis en perspectiva comparada, ya que era bastante comunes artículos sobre temas jurídicos de otros países, como Brasil , Chile, Estados Unidos, Bélgica, Rusia, etc Paralelamente a estas cuestiones más amplias, la revista también se caracterizó como un espacio para la difusión de las Conferencias de la Asociación de Derecho Internacional.

En el campo de la historia se puede decir que la revista aparentemente asumió una posición de mejorar aspectos de formación haciendo hincapié en los aspectos relacionados con la política argentina, la cultura y las identidades nacionales a través de los dos artículos como colecciones de documentos históricos. También se destaca la presencia de artículos sobre temas relacionados con el tiempo, tales como: La guerra ruso-japonesa, la inmigración masiva, las doctrinas sociales, como el comunismo y el socialismo, la ascensión americana, Primera Guerra Mundial, etc, más allá de textos relativos a la formación histórica de varias naciones de América Latina, con especial énfasis en América del Sur, que a menudo estaban aniversarios.????

¹⁰ Estanislao S. ZEBALLOS. *Revista de Derecho, Historia y Letras*. Buenos Aires, J. Peuser, nº 1 pp 5 -7

Las Letras fueron valoradas en la revista a través de una doble estrategia: los artículos sobre temas literarios argentinos y extranjeros con énfasis tanto en prosa como en poesía, enfatizando autores y temas considerados relevantes y un espacio privilegiado para la traducción de autores clásicos.

Asimismo, cabe destacar la presencia de algunas secciones como la *Anacleto* que se caracterizó como una especie de compendio de las actividades culturales y de los comentarios de la conferencia celebrada en Argentina y en el exterior, así como un espacio para la realización de revisiones de libros y artículos argentinos, estadounidenses y europeos.

Desde la perspectiva de pensar la *Revista de Derecho Historia y Letras* como un espacio en el que se producen debates que permitían observar un proceso de preparación de las construcciones discursivas sobre temas ricos en ese momento histórico y que el interés se refleja en un posible proceso de acercamiento entre las naciones del continente, ganó prominencia en las páginas de la revista discusión del americanismo que era, en ese momento, la integración entre los países de América. Sin embargo, hay por lo menos dos puntos de vista diferentes con respecto a estos procesos de integración: una que puede ser compensado por un sesgo de América del Sur, denominado bolivarianismo, y otro, encabezado por Estados Unidos, que se concibió como monroísmo.

En la *Revista de Derecho, Historia y Letras* se puede percibir la defensa de las dos interpretaciones del americanismo, con el desarrollo de las dos defensas importantes como la postura adoptada por los Estados Unidos en el continente americano.

En lo artículo *Solidaridad latino-americana*¹¹ el ministro de Corte Suprema de Argentina, Adolfo Sánchez, abogó por la cooperación entre los países de América del Sur como una manera de prevenir las acciones imperialistas en la región. El sindicato no debe tener en cuenta los intereses individuales, pero el beneficio mutuo a través de una alianza defensiva. El autor señala que hombres como Simón Bolívar, Bernardo Monteagudo y Sáenz Peña intentaron realizar integraciones, pero la base de sus acciones era militar. Sánchez por la defensa más eficaz sería la cooperación diplomática, la idea generalizada en

¹¹ SÁNCHEZ, Adolfo. *Solidaridad Latino-americana. Problemas externos e internos*. In: *Revista de Derecho, Historia y Letras* t. XXIV, ps. 147-157, 1906

un período marcado por una gran actividad intelectual de los diplomáticos, en los que se destacaron Rio Branco y Zeballos.

Para que la alianza prosperara fue importante la no intervención de las potencias extranjeras en los asuntos americanos. Su preocupación principal fue Estados Unidos, que fue ampliando su influencia en la región. Para contrarrestar estas acciones sería importante la manifestación de los países contra el poder estadounidense.

Es necesario y conveniente manifestarnos en forma elocuente y viril a los Estados Unidos, que no estamos dispuestos á admitir su tutoría imperialista y deprimente de nuestras naciones civilizadas, dignas de ser respetadas por ellos como lo son por todas potencias más cultas de Europa.”¹²

La resistencia de EE.UU. ha sido el principal obstáculo para el desarrollo de la diplomacia y el arbitraje entre los países de América del Sur, ya que se entendía que toda solidaridad América / América del Sur deben estar sujetas a las exigencias de Washington. Por lo tanto, la única manera de promover la unidad deseada por Sánchez haría impedir la participación de los Estados Unidos.

No necesitamos, pues, de la colaboración yanqui para resolver el problema de nuestra solidaridad, por las razones apuntadas y porque en cada una de estas naciones latinas existe pléyade de hombres eminentes y patriotas para consumir la obra más perfecta, provechosa y fecunda en pro de nuestra estabilidad y civilización.¹³

El chileno Vicuña Subercasseaux es otro que, en las páginas de la revista, apoya la integración entre los países de América del Sur sin interferencia de EE.UU. La cuestión principal en su artículo *El Congreso Panamericano de Río* es: ¿América del Sur necesita los EE.UU.? Para él, este país defendía la construcción de un protectorado justificando sus acciones a partir de su doctrina de la cooperación, el llamado panamericanismo estadounidense.

En 1906 el Secretario de Estado Elihu Root publicó en la Revista el artículo *El verdadero objeto de La unidad pan americana*¹⁴, el cual resume el discurso pronunciado

¹² Idem p 151

¹³ Idem p 156

¹⁴ ROOT, Elihu: El verdadero objeto de la unidad Pan-americana. In: *Revista de Derecho, Historia y Letras* t. XXV, ps. 71-72, 1906.

por el senador John W. Daniel, quien defendió las acciones de colaboración para la consolidación del panamericanismo, que sería una manera de integrar a los Estados Unidos al resto del continente.

La idea principal defendida por Daniel en este discurso era que Estados Unidos debería establecer una mayor influencia entre los países americanos, y por lo tanto reducir la influencia en el continente europeo. El senador era un partidario de la Doctrina Monroe y creía en el fortalecimiento de las relaciones entre su país y los vecinos y la reducción de la distancia entre ellos sería positiva.

Así que, al asumir nuestra actitud política, que tiene por objeto advertirle á Europa, siguiendo a la doctrina de Monroe, que se aparte del territorio de Centro y Sur América, aparecemos como relativamente extraños para dichas Repúblicas, una vez que Europa tiene con ellas relaciones directas.¹⁵

Con la lectura del artículo *Importancia de la Conferencia Panamericana de Río de Janeiro*¹⁶, donde se encuentran discursos transcritos de diplomáticos importantes de la época, como Joaquín D. Casasús, Embajador de México; Joaquim Nabuco, Embajador de Brasil, Joaquín Calvo, Ministra de Costa Rica e Ignacio Calderón, embajador de Bolivia, puede darse cuenta de que la actitud de los ministerios de relaciones exteriores de los países de América Latina en ese período fue favorable al modelo de panamericanismo liderado por los Estados Unidos.

Joaquim Nabuco argumentó que el objetivo de tales acciones como las Conferencias Panamericanas fue el de crear la conciencia americana y manifestarla al mundo. Acciones como esas conferencias denotan que el continente americano tenía un sistema político desconectado de Europa y las decisiones enfatizarían esta independencia del continente.

Para Joaquín Casasús las acciones del panamericanismo serían promover la unidad entre las naciones del continente pacíficamente. Hace hincapié sobre la importancia de los Estados Unidos en el proceso de intercambio mutuo, lo que permitiría el desarrollo del continente. El país tendría un papel clave en el movimiento civilizador de llevar al mundo

¹⁵ Idem p 72

¹⁶ Oficina Internacional de las Repúblicas Americanas: *Importancia de la Conferencia Panamericana de Río de Janeiro*. In: *Revista de Derecho, Historia y Letras.*, t. XXV, ps. 98-113, 1906.

sus ideales de libertad y las instituciones democráticas. Esta misión refuerza la idea de la necesidad de la cooperación entre los países que buscan el desarrollo.

La América no podía apartarse de este movimiento civilizador, los Estados Unidos en el siglo XVIII habían enseñado al mundo cómo era posible que los pueblos viviesen y prosperasen gobernándose por sí mismos, bajo la égida de instituciones libres, quisieron a la vez demostrar que no fuera en vano el intento de procurar que los pueblos del Continente, sin daño a su riqueza y sin menoscabo de su independencia, se acercaran los unos a los otros para que conociesen mejor sus necesidades comerciales, y unificasen su legislación en todo aquello que no perjudicará a sus primordiales intereses.¹⁷

El análisis de esta pequeña muestra de artículos sobre americanismo, que está lejos de agotar el tema, permitió un ejercicio de lectura interesante en el que se puede observar que el Diario estaba en un foro privilegiado para el debate sobre los posibles caminos que podrían ser recorridos por las naciones de América del Sur. Además, permitió ver la Revista de Derecho, Historia y Letras como un objeto rico para que se analizara ciertos aspectos de la Historia intelectual y del territorio continental argentino en los primeros años del siglo XX.

LA REVISTA AMERICANA

Según Alvaro da Costa Franco, Director del Centro para la Historia y Documentación del Ministerio de Relaciones Exteriores de Brasil, la *Revista Americana* surgió como un proyecto innovador de cooperación intelectual internacional desde hacia diez años "papel de gran importancia, y único en nuestro paisaje cultural". Esta cooperación se ha trabajado, de acuerdo con Franco Costa, como fundamento de la política de acercamiento con los "vecinos" de Brasil.

El editorial del primer número indica los objetivos de la revista:

“Divulgar as diversas manifestações espirituais da América e seguir ao mesmo passo, paralelamente, o traçado superior da sua evolução política e econômica, tornando-se um traço de união entre as figuras representativas da intelectualidade desta parte do mundo.

Ela facilitará ao historiador e ao geógrafo, ao político e ao jornalista, ao artista e ao filósofo, elementos seguros determinantes de uma

¹⁷ Idem p 75

noção exata e precisa dos múltiplos e paradoxos, aspectos da nossa vida espiritual.”¹⁸

La *Revista Americana* es considerada como una de los instrumentos de política americanista Rio Branco. Esta política forma parte de un nuevo momento en la política exterior brasileña, inaugurada con la proclamación de la República.

En el citado editorial del primer número de la Revista, se tomó nota de la brecha cultural entre las Américas "continente conocido a pedazos" que llevaron a "la ignorancia intelectual" entre los países del continente. Este hecho se ve reforzado por las distancias que separan a los países de América, así como la ausencia, casi absoluta, de medios de comunicación rápidos y eficientes.

Había una necesidad de crear una identidad para Brasil y América, en que:

“... as idéias, para serem aceitáveis, necessitam trazer a marca européia e transpor os mares nos bojos dos transatlânticos, o descaso injustificável pelas coisas do nosso continente; a indiferença pela sua história; o desamor às suas tradições; o desprezo pelos incontáveis aspectos de sua natureza e ter - se -á um quadro quase completo de várias causas por que as gentes americanas se desconhecem voluntariamente. [...]

Quando os povos americanos tiverem uma noção mais exata do valor das suas fortes qualidades originarias e nativas, ainda não de todo esmaecidos ao influxo das culturas exóticas; quando reconhecerem que o nosso continente, tão mal conhecido e ultrajado, constitui, por si só, uma matriz perene de estudos, exames, indagações...”¹⁹

La *Revista Americana* era un periódico mensual, impreso por la Imprenta Nacional, tiendo circulado de forma continuada desde octubre de 1909 hasta septiembre de 1910. Después de un intervalo de tres meses, reapareció en enero de 1911, con el lanzamiento del segundo año de la revista. Publicado en formato pequeño (aproximadamente 16cm por 29cm), pero a menudo voluminosos (ediciones más pequeñas que superan las 150 páginas y 300 páginas las más grandes). La portada impresa en papel de estraza tenía una cabecera que identifica el número del año y el volumen y la circulación de cada mes. Había también un sumario indicando los respectivos autores, artículos y otras secciones: notas, la escritura, las letras.

Huye a esta regla, los cuatro números publicados en 1915 en la revista como "Publicación quincenal de las Ciencias y las Artes", presentando elementos más artísticos,

¹⁸ *Revista Americana* volume 1 setembro de 1909. (editorial)

¹⁹ *Revista Americana* , volume 1, (Editorial)

así como en ese entonces se puso en marcha el "Suplemento Ilustrado", con contenido variado.

En el período que circula, la *Revista Americana* fue una de las publicaciones más importantes que aparecieron en la escena cultural brasileña. Además de la difusión de ideas, su objetivo principal era "congregar intelectuales, integrar ánimos, revelar las identidades y las formas de promover la integración cultural entre los pueblos de América" Durante los diez años de su publicación, se trataron diversos temas, tales como: desde el papel de la diplomacia, al de la crítica literaria con la publicación de poesía y cuentos, que en la mayoría de las veces, se referían a problemas de América del Sur. Se puede decir que fue un pionero y único en Brasil en su género en aquel período.

Al analizar la *Revista Americana* es explícito que uno de sus principales objetivos fue establecer estrategias de "acercamiento entre las Américas". Y esta pregunta, a este momento histórico, se refiere, como se ha dicho, al debate sobre monroísmo y, por extensión, acerca del americanismo. En las páginas de la revista había una serie de artículos que expresaban esa preocupación.

Desde esta perspectiva, algunos autores²⁰ tienden a poner la *Revista Americana* como herramienta para la difusión de la política americanista del Ministerio de Relaciones Exteriores de Brasil para la intelectualidad de la época. Sin embargo, debe tenerse en cuenta que en la revista había también espacio para el desacuerdo, con textos que criticaban el monroísmo, en que lo definían, por ejemplo, como una estrategia central en EE.UU. imperialista. El debate se llevó a cabo en varios números e incluso el reconocimiento de la mayor incidencia de artículos a favor de un acercamiento entre América del Sur y Estados Unidos, es importante puntuar el espacio para opiniones contrarias, que, en sí mismo, demuestra un intento de que el Diario era un foro neutral para el ejercicio intelectual abierto y completo.

El análisis de la *Revista Americana* nos permite observar las estrategias de acción diplomática de la época, a la luz de una visión particular del mundo y articular un proyecto cultural que buscaba resaltar y diferenciar el posicionamiento de América del Sur en el escenario mundial, poniendo de relieve la existencia de una determinada moral

²⁰ Ver: BAGGIO, Kátia. *A Revista Americana e as relações entre as Américas*. Belo Horizonte: FAFICH/UFMG, . MAGNOLI, Demétrio. *O corpo da Pátria*. São Paulo: Moderna/UNESP, 1997.

sudamericana, que permitiría el establecimiento de un continente pacífico y ordenado, un hecho que lo pondría como ejemplo a seguir, ya que pondría de relieve las cualidades de la diplomacia continental.

Pensar esta nueva situación es una preocupación de la política y de la diplomacia brasileña y, de alguna manera, América del Sur y tales preocupaciones estuvieron presentes en la *Revista Americana*. Allí, en las páginas de la revista, una preocupación para aclarar el significado histórico de monroísmo desde sus orígenes hasta su aplicación práctica en finales del siglo XIX y en primeros años del XX.

Araripe Jr., en su artículo "La Doctrina Monroe", publicado en dos partes (diciembre 1909 y enero 1910), ofrece un análisis histórico de la construcción del monroísmo. En particular, el autor defiende la tesis de que, tan importante como la Doctrina Monroe era la "declaración" Polk, en 1845, que sería, para él, el "reflejo de sentimiento democrático americano" en lugar de "espíritu pérfido y peligroso para la Santa Alianza, "Polk interesado en la actitud de" la fuerza de la corriente que atraviesa todas las dificultades políticas, sin importar en cuales se encontraban en aquel momento "²¹

Se puede decir que para Araripe Jr., la Doctrina Monroe sería el resultado de un "sentimiento americano", su propia vida nacional, con su fortalecimiento, debido a los reiterados intentos de segregación "por la influencia extranjera, el sistema político que se afianzó en América "²². Pronto, ella se veía como una forma de defender la paz y la estabilidad de América, evitando, por ejemplo, la "africanización" del continente.

A raíz de esta apreciación lógica del monroísmo, Araripe Jr. tejió serias críticas a la obra de Eduardo Prado, "Ilusión Americana" de 1893. En este trabajo, Prado examina el papel de EE.UU. en los procesos de independencia de las colonias ibéricas en América, en relación, entre otras cuestiones, la posición de Estados Unidos frente a los ataques de los gobiernos europeos a los países de reciente formación y su influencia política, moral y económica. Según Prado, la política interna y externa de los Estados Unidos, en aquel momento sujeta a la esclavitud, no orientaría a "hacer sus luchas en América Latina con las potencias europeas" y un tal posición no ha cambiado desde entonces. Para el autor eran los

²¹ ARARIPE Jr. "A Doutrina Monroe" In: *Revista Americana* Dezembro de 1909 p 67

²² Idem p 77

ingleses y no los americanos que detenían la "fuerza moral" que condujo Iberoamérica a la independencia.

En el análisis de los artículos publicados en la revista *Revista Americana*, la crítica, sean directa o indirecta a la obra de Eduardo Prado es innegable. Dunshee de Abranches en el artículo "Brasil antes de la Doctrina Monroe": Prado dijo que era un "joven y ardiente realista", con la clara intención de "impopularizar los primeros gobiernos republicanos", utilizando, para ello, el argumento "publicistas europeos indefensos el pueblo estadounidense, [y que] son acusados de distorsión de la Doctrina Monroe"²³.

En su artículo, Abranches, al presentar el tema del imperialismo, critica fuertemente a autores europeos, especialmente a J. Ribet, por su anti-monroísta. El autor sostiene que la política del "Viejo Mundo", analiza la amenaza de EE.UU. en el contexto de la carrera imperialista, desde la lógica de que la Doctrina Monroe sería la causa, justificación, explicación del imperialismo de los EE.UU. y esto, para los europeos, que tienen tanto el aspecto moral y político, como - y sobre todo - un objetivo económico. Citando Ribet:

A Doutrina de Monroe não é, em sua letra, um capricho, como não é uma virtualidade fácil: toda uma orientação econômica existe nela.[...] É a arma dos norte-americanos contra a Europa, arma que a Europa não volta contra eles, de modo que podem, com segurança, estender o seu poderio sobre a América inteira e o Universo. Sem a Doutrina de Monroe, o pan-americanismo e o imperialismo *yankee* não existiriam; eles são seus filhos.²⁴

Según Abranches, esta visión se explica por la lucha de los mercados europeos entre los dos continentes, un hecho que hizo a Europa a tomar precauciones contra cualquier tipo de amenaza, sobre todo en los años previos a la Primera Guerra Mundial. Texto del autor:

Diante dos outros países ainda pouco manufatureiros da América e oriundos de diversa formação étnica, não deixa de ser um processo engenhoso manter sempre os Estados Unidos como uma ameaça perene à sua integridade territorial ou à sua autonomia política. Se o nervo das transações comerciais é o crédito e este repousa na confiança recíproca dos que as operam, nada mais natural do que as praças da Europa continuarem a enfeixar o monopólio da exportação para as nações em que o seu grande concorrente da América setentrional se mostra sempre sob as aparências alarmantes de um conquistador insaciável²⁵.

²³ DUNSHEE de ABRANCHES. "Brasil antes da Doutrina Monroes" *Revista Americana*. Março de 1910 p 181

²⁴ Idem p 184

²⁵ Idem pp 182 -183

Por el análisis de los escritos de Dunshee de Abranches en la Revista Americana, se puede notar que, para el autor, el imperialismo de los EE.UU. no sería una rama directa de la doctrina Monroe, sino más bien "el resultado de las ideas en boga entre las grandes potencias del mundo contemporáneo" , y más tarde a Europa y que esos se hayan derivado de una necesidad coyuntural, debido a la acción expansiva asociada a "una actitud agresiva, la dilatación de todas las áreas y el aprovechamiento aquí y allá de los océanos y de los territorios más importantes, tanto por su posición estratégica como emporios comerciales de primer orden "²⁶.

Además, a pesar de admitir la acción imperialista de los EE.UU., esta terminó siendo observada y por lo tanto justificada como una reacción al imperialismo europeo. En resumen, Abranches sostiene que el imperialismo de los EE.UU. se constituyó en un arma de defensa en relación a la acción imperialista europea, y sostiene que debe haber un "equilibrio continental", siendo el dominio del Océano Pacífico de los estadounidenses. Con un optimismo muy evidente, sostiene que Estados Unidos posee "casi una obligación" de intervenir en ciertas cuestiones internacionales, como los ejemplos citados por el autor, de las islas de Hawai y Samoa, ya que eran en ese momento sitiadas por todos lados por el "apetito colonizador de ciertas naciones europeas". Pronto, los estadounidenses "no impulsados por el espíritu imperialista de los pueblos", sino más bien por el "instinto de conservación" que los llevó a tales extremos "después renuencia de ancho". En resumen, para Abranches "el imperialismo yankee, proclamado de un momento a otro, seguramente disgustó profundamente a los gobiernos autocráticos en el extranjero. Era el arma de defensa contra el imperialismo europeo "²⁷.

En el primer número de la Revista Americana, Hélio Lobo, en el artículo "George Canning y James Monroe?" ²⁸, argumentó, después de analizar los antecedentes históricos de la Declaración de Monroe, que el monroísmo debe entenderse como una "ideología americana" por "iniciativa estadounidense" y "la base de los intereses estadounidenses", así como los principios expresados en la Declaración, de consolidarse, sirvió de base para el desarrollo durante los siglos XIX y XX, los principios del panamericanismo .

²⁶ Idem p 186

²⁷ Idem p189-190

²⁸ LOBO, Hélio. Georges Canning e James Monroe. In: Revista Americana. Outubro de 1909.

Dentro de esta perspectiva de defensa del monroísmo en las páginas de la *Revista Americana* cabe mencionar dos artículos de Joaquim Nabuco: "A parte da América na civilização"²⁹ y "A aproximação das duas Américas"³⁰

Originalmente una conferencia llevada a cabo en los Estados Unidos, "A Parte da América na civilização" se abre el primer número. Hablando de EE.UU, Nabuco mismo admite que se refería sólo a los Estados Unidos porque, según dijo, era "demasiado pronto para hablar de la parte de la historia reservados para la América Latina"³¹. El autor incluso afirma que "Estados Unidos, gracias a la Doctrina Monroe, es el continente de la paz" y "La paz y el americanismo son términos equivalentes para usted y para nosotros." Evidentemente, el pan-americanismo se toma como una simple rama de monroísmo y esto, visto como una doctrina de defensa continental contra la agresión en Europa.

Varios otros autores de la *Revista Americana* tienen defendido esta perspectiva del monroísmo. José Irigoyen, en el artículo "Mediação e Intervenção" de 1910, por ejemplo, defiende la tesis de que la Doctrina Monroe es un ejemplo de la solidaridad americana. En sus palabras:

Desde que os Estados Unidos proclamaram, no ano 23 [1823], sua célebre doutrina de política continental, na qual, negando o direito de intervenção européia sobre os países sul-americanos, se arrojarão a faculdade de exercer um generoso e nobre protetorado sobre esses povos, não têm deixado de mediar em todas as questões transcendentais que a eles se refiram, procurando sempre garantir a vida dessas nacionalidades e estabelecer entre elas vínculos de verdadeira solidariedade³².

Sin embargo, uno de los principales colaboradores de la *Revista Americana* establece una crítica severa al monroísmo. El argentino Norberto Piñero. En "Política Internacional Argentina", al discutir la cuestión del reconocimiento de la independencia de los países sudamericanos, sobresalta la importancia de la evidencia del posicionamiento Inglés, sintetizado en el desempeño de Canning, quien habría tenido papel decisivo en este proceso y también más importantes que los de Monroe y Adams. Piñero llama la atención sobre el hecho de que la diplomacia británica tiene como pilar central y "una acción

²⁹ NABUCO, Joaquim. "A parte da América na Civilização" *Revista Americana*. Outubro de 1909.

³⁰ NABUCO, Joaquim; "A aproximação das duas Américas" *Revista Americana*. Maio de 1910

³¹ NABUCO, Joaquim "A parte da América na Civilização" p 16

³² IRIGOYEN, Pedro. "Mediação e Intervenção". *Revista Americana*. Maio de 1911. p 318

brillante de Canning." Para el autor, el diplomático británico se ha vuelto hombre poderoso en el estado, no tan solo por sus acciones y por sus palabras, sino por ser un jugador clave en el proceso que condujo al reconocimiento de la independencia³³.

Para Piñero, la política continental de EE.UU. se basa en la garantía de los intereses empresariales pragmáticos y la prioridad de sus intereses en relación a la solidaridad interna con otras naciones. Mediante el análisis de la doctrina Monroe declaró que ésta había sido interpretada de diferentes maneras, pero, a su juicio, sólo estas serían las interpretaciones interesantes de la época:

a de que ela não somente excluía às potências européias toda aquisição possível de territórios no Novo Mundo, mas trazia implícita a extensão da soberania dos Estados Unidos, no futuro, a todos os países do continente [...] pela suspeita e pelo temor de que a riqueza e a excepcional expansão conduzissem aquele grande povo a estabelecer seu poderio sobre os Estados independentes do sul [...]³⁴

Otro crítico de la posición dominante en el diario americano, fue el chileno Marcial Martínez. En el artículo "Cuestión chileno-peruana", sostuvo que:

[...] fora de dúvida que os Estados Unidos aspiram à hegemonia sobre todo o novo continente. O sr. Blaine foi o fundador da idéia e seus colaboradores posteriores foram os senhores Root e Knox. A pretendida Doutrina Monroe não é outra coisa senão a proclamação implícita da hegemonia norte-americana ou simplesmente americana, como eles dizem, para manifestar que a América está representada pelos Estados Unidos³⁵

Martínez dice que para el pueblo chileno, el Secretario de Estado Blaine fue considerado como el mayor enemigo de la nación, debido a la fricción sobre la detención de García Calderón (presidente peruano reconocido por los Estados Unidos, pero no por Chile) después de la guerra chileno-peruana. En resumen, Blaine fue visto como el "iniciador del imperialismo de EE.UU."

También siguiendo esta línea de actuación, está el "La Intervención armada de los Estados Unidos en la República Dominicana", de Jacinto López, quien afirma que el control de los estadounidenses sobre la aduana, así como sobre la deuda externa Dominicana, sería un primer paso hacia el control tanto de la renta interna como de las

³³ PIÑERO, Norberto. "Política Internacional Argentina" Revista Americana. Janeiro de 1913. p 60-61

³⁴ . PIÑERO, Norberto. "Política Internacional Argentina" Revista Americana. Fevereiro de 1913 p 174

³⁵ MARTÍNEZ, Marcial. "Questão chilena-peruana" Revista Americana. Março de 1911 p 110.

carreteras y otras vías de acceso en el país, el ministro estadounidense intervino en la política, en la ley, en el gobierno, en fin, en todos los asuntos públicos. Es decir, para López, las intervenciones que prevén una perspectiva clara de la usurpación imperial de todas las riquezas de la República.³⁶

En la misma línea de argumentación, Vicente Gay, el análisis de la apertura del Canal de Panamá, en el artículo "El Canal del Panamá y la crisis intercontinental económico" (1913), Gay criticó duramente la Doctrina Monroe, como podemos ver en este pasaje de su texto:

[...] houve um tempo em que a Doutrina de Monroe significava a fórmula da independência americana: a Europa não podia seguir nenhum intento colonizador no continente americano; a era da colonização ativa havia terminado e começava a colonização dos territórios americanos sob a soberania dos próprios Estados da América. Mas, hoje que a avalanche de gentes da América do Norte e da Ásia constitui um sério perigo para os americanos filhos do tronco latino, a exclusão que proclama a Doutrina de Monroe significa o monopólio da América pelos norte-americanos e a falta de defesa contra asiáticos, ao mesmo tempo em que o afastamento dos povos europeus, que podem proporcionar os melhores elementos de resistência, que são os núcleos de população³⁷.

Este análisis de las diferentes formas de pensar sobre el binomio monroísmo / americanismo era una preocupación en la revista, presentando una posición frente a la observación de la necesidad histórica de un americanismo, considerado como clave para la paz en las Américas. Creo que la *Revista Americana* se inserta en la lógica de este enfoque de las naciones sudamericanas de la construcción de una estrategia diplomática hacia el resto del continente para garantizar la paz, en un contexto de gran inestabilidad de un mundo que sufre las consecuencias de las políticas imperialistas que conducirían a una guerra general, y América, especialmente América del sur, tratando de ingresar en este escenario a través de la consolidación de sus instituciones.

³⁶ LÓPEZ, Jacinto. "Intervenção armada dos Estados Unidos na República Dominicana" *Revista Americana*. Abril de 1911.

³⁷ GAY, Vicente. "O Canal do Panamá e a crise intercontinental" *Revista Americana*. Marco de 1913 p 323

CONSIDERACIONES FINALES

En vista de lo anterior, considero extremadamente importante, que se inserte la *Revista de Derecho, Historia y Letras* y la *Revista Americana* en el debate intelectual de América del Sur, reconociendo las preocupaciones contemporáneas que las inspiraron y en el espíritu pionero que ha guiado la elaboración de un nuevo vocabulario político con el debate sobre una serie de temas que marcaron la escena intelectual de la época, reconociendo la importancia de las revistas en los proyectos políticos de Argentina y Brasil, respectivamente, con respecto a sus objetivos de consolidación de algunos proyectos de la identidad nacional / continental.

En resumen, la creación de revistas sería parte de una estrategia política defendida por intelectuales, tanto por Zeballos como por Rio Branco y que pondría a la Argentina y a Brasil como un ejemplo para América del Sur y, por lo tanto, como líderes en el proyecto de establecer un intercambio entre las naciones del continente.

Los intelectuales que han colaborado en las revistas llevaron a reflexionar sobre el americanismo, un conjunto de ideas rectoras que continuaron a lo largo de las décadas posteriores a ser discutidos y aplicados en otros proyectos intelectuales, especialmente con respecto a la búsqueda de una integración continental, tratando de responder a las preguntas tales como: ¿cuáles serían las Américas en el contexto de la cultura occidental? ¿Cuáles son las posibles similitudes entre ellas, así como sus distancias? ¿Cuál fue la identidad americana o identidades? ¿Cuál debe ser el futuro del continente? etc.